

Desmoralización desde dentro: el marco de subversión ideológica de Yuri Bezmenov sometido a prueba frente a la educación patriótica y el sistema de control informativo del PCC, 1949–2026

Free China Movement

Version: v1.0 | 2026-10-20

© 2026 Free China Movement. All rights reserved.

Canonical edition: <https://freechina.live/espanol/es-bezmenov-demoralization-ideological-subversion-ccp-patriotic-education/>

This document was generated from the final published text. The PDF is the authoritative download copy; the online edition above is the version of record.

Desmoralización desde dentro: el marco de subversión ideológica de Yuri Bezmenov sometido a prueba frente a la educación patriótica y el sistema de control informativo del PCC, 1949–2026

Resumen

Yuri Bezmenov, desertor soviético y ex periodista de la agencia de prensa Novosti que afirmaba haber trabajado para la KGB, sostuvo a principios de la década de 1980 que el arma decisiva de la subversión comunista no era el espionaje sino un proceso lento al que llamaba subversión ideológica, cuya primera y más larga etapa —la desmoralización— tarda de quince a veinte años, el tiempo necesario para educar a una generación. Una persona desmoralizada, afirmaba, es «incapaz de evaluar la información verdadera»: los hechos, los documentos y las fotografías ya no la alcanzan, porque el marco a través del cual percibe la realidad ha sido él mismo alterado. Este artículo reconstruye el marco de Bezmenov a partir de su corpus primario —la conferencia de Los Ángeles de 1983, la entrevista de 1984 con G. Edward Griffin y *Love Letter to America* (1984)— y lo somete a prueba, afirmación por afirmación, frente al registro documentado independientemente del Partido Comunista de China (PCC). Ese registro incluye las campañas de reforma del pensamiento (思想改造, *sixiang gaizao*) de 1942–1952, la Campaña de Educación Patriótica posterior a 1989 y su sustitución de una narrativa de lucha de clases por una narrativa de victimización, la investigación contemporánea sobre la lógica de la censura en la China continental y la integración del Pensamiento de Xi Jinping en los libros de texto desde la escuela primaria hasta la universidad a partir de 2021. El artículo encuentra un ajuste sustancial pero incompleto, y una divergencia decisiva: Bezmenov describía a un subversor externo actuando sobre una sociedad libre, mientras que en la China continental el subversor es el propio gobernante soberano, la desmoralización no se ha prolongado durante una generación sino durante tres, y la «normalización» no es la etapa final del proceso sino su condición inicial. El artículo

también somete a prueba la afirmación más fuerte de Bezmenov —la irreversibilidad— frente a la evidencia de 1989 y de las protestas del Papel Blanco de noviembre de 2022, y la encuentra exagerada: el proceso es profundo, institucionalizado y autorreforzante, pero disputado e incompleto. Concluye que revertirlo es igualmente una labor generacional, y expone el remedio institucional —archivos abiertos, una comisión de la verdad, un registro de víctimas y educación en historia constitucional— ya propuesto en el trabajo de políticas del Movimiento por una China Libre.

Palabras clave: Yuri Bezmenov; subversión ideológica; desmoralización; educación patriótica; reforma del pensamiento; censura; memoria histórica; RPC (China continental); República de China (Taiwán)

1. Introducción: Cuando los hechos no dicen nada

Todo practicante de la disidencia bajo un Estado-partido conoce la experiencia. Se presenta un hecho documentado —una fecha, una fotografía, un registro de víctimas, una sentencia judicial— a una persona educada por completo dentro del sistema de ese Estado, y el hecho no llega a su destino. No es examinado y rechazado; es reclasificado a su llegada. El documento es una falsificación, la fotografía está montada, la fuente es hostil, la pregunta misma es desleal. La discusión termina antes de empezar, no porque la evidencia fuera débil, sino porque la facultad que sopesaría la evidencia ha sido bloqueada de antemano.

Yuri Bezmenov dio a esa experiencia un nombre y un mecanismo. Bezmenov (1939–1993), quien trabajó para la agencia de prensa soviética Novosti y, según su propio relato, para la KGB, desertó en 1970 desde la misión soviética en Nueva Delhi, India, y se estableció en Occidente. En conferencias y escritos de principios de la década de 1980 sostuvo que solo alrededor del quince por ciento del esfuerzo de la KGB se destinaba al espionaje, y el resto a un proceso lento y abierto de subversión ideológica cuyo propósito era «cambiar la percepción de la realidad de cada estadounidense hasta tal punto que, a pesar de la abundancia de información, nadie sea capaz de llegar a conclusiones sensatas en interés de defenderse a sí mismo, a su familia, a su comunidad y a su país». [1]

Su relato circula hoy sobre todo como fragmentos virales —clips cortos, gráficos de citas, paráfrasis en otros idiomas. Esos fragmentos son políticamente potentes y académicamente poco fiables en medida aproximadamente igual. Por eso este artículo hace dos cosas que la versión viral no hace.

Primero, vuelve al corpus primario y reconstruye lo que Bezmenov dijo realmente, en qué orden, con qué matices y con qué variación textual entre las distintas versiones. Segundo, trata su marco no como revelación sino como hipótesis, y lo somete a prueba frente a un caso que él no analizó: la República Popular China (RPC, China continental), donde el partido que gobierna el Estado también es dueño de las escuelas, aprueba los libros de texto, otorga las licencias a los medios y opera el aparato de censura.

De ello se derivan tres preguntas de investigación:

1. ¿Qué es, con precisión, el modelo de Bezmenov —sus etapas, duraciones, mecanismos y afirmaciones sobre su punto final?
2. ¿Hasta qué punto el registro documentado del PCC —reforma del pensamiento, educación patriótica, política de libros de texto, censura— se ajusta a ese modelo, y dónde diverge?
3. ¿Es cierta su afirmación sobre el punto final: que una desmoralización completada es irreversible dentro de la generación afectada, y solo reversible educando a una nueva?

El método es la graduación de fuentes. La evidencia de grado A consiste en documentos primarios y textos oficiales. La de grado B, en investigación revisada por pares o publicada por editoriales universitarias. La de grado C consiste en testimonios de desertores y participantes, incluido el propio Bezmenov: admisible para lo que el testigo dijo y creyó, admisible para hechos sobre instituciones solo cuando esté corroborada independientemente. El grado D —gráficos virales de citas, transcripciones sin atribución, paráfrasis en redes sociales— se utiliza solo como evidencia de cómo se recibe hoy el marco, nunca como evidencia de una afirmación fáctica. Ninguna afirmación fáctica sobre la práctica del PCC en este artículo se apoya solo en Bezmenov.

2. El corpus de Bezmenov, autenticado

Tres fuentes primarias sostienen el marco.

La primera es una conferencia pronunciada en Los Ángeles en 1983, conservada en video, en la que Bezmenov expone las cuatro etapas de la subversión ideológica y el pasaje sobre la persona desmoralizada en una forma temprana. La segunda es la entrevista de 1984 con G. Edward Griffin, publicada como *Soviet Subversion of the Free World Press*, que contiene la versión oral más completa. La tercera es su libro *Love Letter to America* (Los Ángeles, 1984), publicado bajo su nombre encubierto Tomas David Schuman, que presenta el marco en forma impresa, incluido un cuadro que asigna duraciones a las etapas: desmoralización, de quince a veinte años; desestabilización, de dos a cinco años; crisis, de dos a seis meses; y normalización, indefinida. [2]

El pasaje sobre la persona desmoralizada, en la versión de la entrevista de 1984, dice:

«Como dije antes, la exposición a la información verdadera ya no importa. Una persona que está desmoralizada es incapaz de evaluar la información verdadera. Los hechos no le dicen nada. Aunque lo inunde de información, de pruebas auténticas, de documentos, de fotografías. Aunque lo lleve por la fuerza a la Unión Soviética y le muestre un campo de concentración, se negará a creerlo — hasta que reciba una patada en su gordo trasero. Cuando la bota militar aplaste sus testículos, entonces entenderá —pero no antes. Esa es la tragedia de la situación de desmoralización.» [3]

Dos cautelas textuales importan para los capítulos posteriores.

Primero, el pasaje existe en formas variantes: la versión de la conferencia de 1983 es más breve, y las colecciones modernas de citas a menudo empalman las dos en silencio. Este artículo cita la versión de la entrevista de 1984 y trata las formas más breves como abreviaciones de ella. Segundo, las afirmaciones biográficas e institucionales de Bezmenov —su propio rango, la división quince/ochenta y cinco por ciento del esfuerzo de la KGB, que la desmoralización estadounidense estuviera completa en 1984— son testimonio de grado C. Algunas son plausibles en líneas generales y

coherentes con la práctica soviética documentada de las «medidas activas»; ninguna debería repetirse como hecho establecido sin la graduación que este artículo les otorga. Lo que no está en duda es el texto mismo: esto es lo que dijo, en el registro, en 1983-1984, antes de que internet lo hiciera famoso. Eso hace que el corpus sea utilizable del modo en que este artículo lo utiliza: como una declaración fechada y atribuida de un modelo, ofrecida por un desertor del sistema que, según su relato, lo operaba.

Una cautela adicional concierne a la recepción. Bezmenov se ha convertido, cuatro décadas después, en una figura profética para públicos que usan la «desmoralización» como explicación total de cualquier desacuerdo político. Ese uso es en sí mismo una pequeña demostración de su tesis y una gran distorsión de ella. Su modelo nombra un mecanismo específico —reeducación dirigida por el Estado, de duración generacional, orientada a la percepción y no a la opinión— y pierde todo valor analítico cuando se estira hasta significar «las personas que no están de acuerdo conmigo han sido lavadas de cerebro». El capítulo 7 vuelve a este límite, porque un marco que explica todo no explica nada, y la prueba de este artículo sobre el caso del PCC solo tiene sentido si el marco también puede fallar.

3. El marco reconstruido

El modelo de Bezmenov tiene cuatro elementos.

Definición. La subversión ideológica, también llamada medidas activas o guerra psicológica, es el proceso de cambiar la percepción de la realidad de una población objetivo hasta el punto en que, a pesar de la abundante información, no puede llegar a conclusiones sensatas en su propia defensa. Nótese cuál es el objetivo: no la creencia en ninguna proposición particular, no la lealtad al partido, ni siquiera la opinión. El objetivo es la percepción —la clasificación previa del mundo en lo plausible y lo absurdo, lo leal y lo hostil, lo visible y lo invisible— de la que dependen todas las opiniones posteriores. Un subversor que controla esa clasificación no necesita ganar argumentos. Solo necesita decidir qué argumentos pueden escucharse siquiera como argumentos.

Etapas y duraciones. La desmoralización (de quince a veinte años)

actúa a través de la educación, los medios, la cultura y la religión, y requiere, como subrayó Bezmenov, al menos una generación completa de estudiantes expuestos al encuadre del subversor sin un contrapeso efectivo. La desestabilización (de dos a cinco años) se estrecha a lo esencial: economía, relaciones exteriores, defensa. La crisis (de dos a seis meses en el cuadro del libro; algunas versiones orales la comprimen a cuestión de semanas) trae un cambio violento de poder y de estructura. La normalización (indefinida) es la estabilización cínica que sigue, bajo un nuevo orden que se presenta como el fin de la crisis. Las duraciones son la característica más distintiva del modelo. La desmoralización es lenta porque su unidad de trabajo no es un ciclo electoral ni un ciclo de noticias sino una cohorte escolar.

Mecanismo: la respuesta programada. Sobre las personas formadas por el proceso, Bezmenov dijo: «Están programados para pensar y reaccionar ante ciertos estímulos según un patrón determinado. No se puede cambiar su manera de pensar ni siquiera exponiéndolos a información auténtica. Aunque se demuestre que lo blanco es blanco y lo negro es negro, aun así no se puede cambiar la percepción básica ni la lógica del comportamiento.» [4]

La palabra «programado» debe leerse en el sentido analítico de este artículo, no en un sentido tecnológico: un valor predeterminado condicionado, adquirido a lo largo de años de escolarización y de entorno mediático, que se dispara antes de la reflexión y por tanto rara vez llega a encontrarse con la reflexión.

Afirmaciones sobre el punto final. Bezmenov formuló dos afirmaciones fuertes sobre el punto final. La primera es la irreversibilidad dentro de la generación: la exposición a la información verdadera «ya no importa» para la persona desmoralizada, y el cambio requiere «otra generación» educada de otro modo. La segunda concierne a los primeros colaboradores del subversor en la sociedad objetivo —activistas, académicos y publicistas que asisten al proceso esperando heredar el poder. En la entrevista predijo que, a la llegada del nuevo orden, «la mayoría de ellos» serían eliminados, porque su desilusión, cuando llegara, los convertiría en sus opositores más peligrosos. [5] Ambas afirmaciones son comprobables, de distintas maneras, y los capítulos 5 y 7 las someten a prueba frente al registro del PCC en lugar de darlas por supuestas.

Una característica estructural del modelo original debe subrayarse antes de que comience la prueba, porque el caso de la China continental la invierte. El subversor de Bezmenov es externo y negado: un servicio extranjero que trabaja dentro de una sociedad abierta que no reconoce lo que se le está haciendo, explotando las propias libertades de esa sociedad —sus universidades, su prensa y su entretenimiento— como sistema de entrega. Casi todo en el caso de la China continental es lo opuesto: el subversor es el gobierno, el proceso es oficial y obligatorio, y el sistema de entrega no es una libertad explotada sino un monopolio estatal. La pregunta del capítulo 5 es qué le ocurre al modelo cuando se invierte esa única variable.

4. Antes de Bezmenov: la reforma del pensamiento en el PCC, 1942–1976

El PCC no necesitó un manual soviético para descubrir que la percepción podía reingeniarse, y su práctica precede a la descripción de Bezmenov por cuatro décadas. Este capítulo es deliberadamente breve: establece la precedencia, no una historia completa, y no formula nuevas afirmaciones de archivo.

La plantilla se fijó en Yan'an. El Movimiento de Rectificación, lanzado formalmente en febrero de 1942, sometió a cuadros e intelectuales a ciclos de estudio, confesión, crítica y autocrítica, y a la depuración de cuadros, llegando a una única línea autorizada y a un único intérprete autorizado de ella. [6] Las técnicas —estudio en grupo de textos asignados, autoexamen escrito, confesión pública del error ideológico y veredicto organizativo— se convirtieron en una tecnología política reutilizable, aplicada mucho más allá de la base de guerra una vez que el partido tuvo el poder del Estado.

Después de 1949 la tecnología se generalizó a la población educada del nuevo Estado. El Movimiento de Reforma del Pensamiento de 1951–1952, lanzado tras el llamamiento del primer ministro Zhou Enlai a los intelectuales para que reformaran su pensamiento, exigió a docentes y personal universitario armarse con el marxismo-leninismo y descartar el individualismo, el liberalismo y lo que el *People's Daily* llamaba el pensamiento cultural de la «burguesía reaccionaria euroamericana». Se presionó a los intelectuales formados en el extranjero para que confesaran su papel como

conductos de la invasión cultural imperialista; los planes de estudio se reestructuraron según modelos soviéticos, y las disciplinas juzgadas pseudoburguesas —sociología, ciencia política, economía entre ellas— fueron abolidas. [7] La reforma del pensamiento (思想改造, *sixiang gaizao*) y su posterior descendiente administrativo más suave, el trabajo ideológico (思想工作, *sixiang gongzuo*), nombran una práctica institucional continua: el partido reclama jurisdicción no solo sobre la conducta sino sobre el marco interior que produce la conducta.

Las campañas que siguieron —el Movimiento Antiderechista de 1957, que destruyó a muchos de los intelectuales que habían hablado durante el período de las Cien Flores, y la Revolución Cultural de 1966–1976, que cerró las universidades, dispersó a una generación de estudiantes en el campo e hizo de la denuncia ritual una experiencia de masas— pertenecen al mismo linaje en un aspecto que este artículo necesita: enseñaron, por recompensa y por terror, las reglas prácticas de la percepción dentro del sistema. Lo que puede decirse; lo que no debe recordarse en público; qué víctimas cuentan y cuáles no; qué preguntas delatan al que pregunta. Una población no necesita creer en privado el relato autorizado para que esas reglas funcionen. Solo necesita haber aprendido, temprana y a fondo, el mecanismo de clasificación del capítulo 3: qué hechos pueden escucharse como hechos.

Dos diferencias con el modelo de Bezmenov aparecen ya en este registro temprano, y ambas importan para la prueba. Primero, las primeras campañas del PCC fueron coercitivas y episódicas —rectificación por campaña, con el terror como instrumento integral— mientras que la desmoralización de Bezmenov se describe como lenta, en gran medida no violenta y dependiente de las libertades del objetivo. El sistema de la China continental adquiriría más tarde la forma lenta y curricular que describió Bezmenov, pero nunca abandonó la forma coercitiva; conserva ambas. Segundo, el objetivo fue interno desde el principio. El PCC no estaba subvirtiendo la sociedad de un adversario; estaba remodelando la suya propia. La desmoralización, en la China continental, es una tecnología de gobierno, no de infiltración.

5. Sistematización después de 1989: la Campaña de Educación Patriótica

Si hubo un momento que convirtió esa práctica heredada en un sistema educativo moderno de duración generacional, fue el de las secuelas del 4 de junio de 1989. El movimiento democrático de aquella primavera —en el que estudiantes y ciudadanos en Pekín y en cientos de otras ciudades exigieron reformas políticas, y al que el Estado-partido puso fin por la fuerza militar— fue, en la propia autopsia de la dirección, un fracaso educativo. La autopsia del propio Deng Xiaoping apuntaba en la misma dirección. En su discurso del 9 de junio de 1989 enmarcó las protestas como producto de un fracaso en mantener el control del partido y de la laxitud ideológica frente a los valores occidentales, y pidió que la ortodoxia del partido se arraigara entre los jóvenes; en sus lecciones declaradas de la agitación lo puso como instrucción directa: «La educación ideológica debe fortalecerse». El relato de Zheng Wang sobre el período añade la autocrítica más aguda de la dirección: que el fracaso del partido en la educación, su descuido de enseñar a los jóvenes lo que China había sido y lo que la revolución había costado, había sido un grave error. [19] El remedio no fue una campaña del viejo tipo episódico. Fue un plan de estudios.

La Campaña de Educación Patriótica, lanzada en 1991 y codificada en el *Outline on Implementing Patriotic Education* del Departamento de Propaganda del Comité Central en 1994, estaba dirigida explícitamente a la juventud. [8] Suisheng Zhao, en el estudio fundacional, llamó al resultado un «nacionalismo dirigido por el Estado»: una campaña para restablecer la autoridad del partido tras Tiananmén refundando su legitimidad sobre bases patrióticas en lugar de la lucha de clases. [9]

Zheng Wang en *Never Forget National Humiliation* (Columbia University Press, 2012) documentó el mecanismo en detalle. [10] La campaña ejecutó tres sustituciones conectadas en la narrativa histórica oficial enseñada a cada escolar:

1. De la lucha de clases a la lucha nacional. El conflicto organizador de la historia moderna de la China continental dejó de ser interno —terratenientes contra campesinos, capitalistas contra obreros— y pasó a ser externo: la nación china contra las potencias extranjeras que la habían humillado.

2. De la narrativa del vencedor a la narrativa de la

victimización. El relato maoísta anterior, en el que el partido había conquistado la independencia nacional y había puesto a la nación de pie, fue superado por un relato centrado en un «siglo de humillación» a manos occidentales y japonesas —un trauma que solo el partido, como salvador de la nación y su defensor permanente, podía responder y vengar.

3. Del libro de texto al entorno total. La narrativa se institucionalizó no solo en libros de texto de historia reescritos — desde 1992, obligatorios en la escuela secundaria superior además de la secundaria básica, y evaluados en los exámenes de acceso a la universidad— sino en museos, monumentos y una red nacional de bases de educación patriótica: cien bases nacionales de «demostración», cuarenta de ellas, señala Wang, en lugares de memoria de conflictos pasados con países extranjeros. [11]

Leída frente al capítulo 3, la correspondencia con el mecanismo de Bezmenov es estrecha y debe enunciarse con franqueza. La unidad de trabajo de la campaña es la cohorte escolar. Su objeto declarado no es un conjunto de opiniones sino una conciencia histórica —el «complejo elegido-mito-trauma» de Wang— instalada antes de que el estudiante tenga ningún medio independiente de comprobarla, y refrescada por exámenes que premian su reproducción. Su contenido está diseñado de modo que la crítica al partido sea percibida después, por la persona formada en ella, no como una posición política a sopesar sino como una repetición de la humillación nacional: el crítico se clasifica a sí mismo, en el marco previo del oyente, junto a las fuerzas extranjeras que hirieron a la nación. Esa es la respuesta programada de Bezmenov, producida no por un servicio extranjero que explota una sociedad abierta, sino por un ministerio de educación que opera una sociedad obligatoria.

El caso de Yuan Weishi muestra al sistema defendiéndose contra una excepción interna. En 2006 Yuan, profesor de historia en la Universidad de Zhongshan, publicó un ensayo en *Freezing Point*, el suplemento dominical del *China Youth Daily*, en el que criticaba los libros de texto de la China continental por enseñar una historia incompleta que fomentaba el nacionalismo ciego y el pensamiento cerrado y antiextranjero; describió a la generación más joven, en una frase que se hizo famosa, como ovejas aún criadas con leche de

lobo. En dos semanas el suplemento fue clausurado y sus redactores destituidos. [12] El episodio es pequeño y por eso útil. Ningún subversor extranjero estuvo involucrado. Un experto acreditado intentó, en un periódico del partido, corregir el marco de percepción en su fuente —el libro de texto— y la respuesta del sistema fue cerrar el medio. La desmoralización desde dentro protege su plan de estudios del modo en que el subversor de Bezmenov debía proteger su operación: no respondiendo a la corrección, sino poniendo fin a las condiciones en las que podía ser escuchada.

La afirmación de este capítulo debe acotarse tan cuidadosamente como fue formulada. La educación patriótica no es idéntica a la subversión ideológica soviética, y muchos de sus elementos —la historia nacional, los lugares conmemorativos, el orgullo cívico— tienen análogos en Estados democráticos, incluidos la República de China (Taiwán) y los Estados Unidos. La diferencia que este artículo identifica no es la existencia de contenido patriótico. Es la conjunción de cuatro condiciones que no se dan juntas en una sociedad abierta: una única narrativa autorizada; un proveedor monopolista (ningún libro de texto, prensa o plataforma competidora puede contradecirla sistemáticamente); incentivos de examen y de empleo para su reproducción; y sanciones, demostradas en el caso Yuan y en muchos desde entonces, por la corrección pública. Bajo esas cuatro condiciones, la educación en historia se convierte, funcionalmente, en lo que describió Bezmenov: la instalación generacional de un marco de percepción que clasifica la información futura antes de que pueda ser evaluada.

6. La extensión digital y de la era Xi

Un marco instalado en la escuela decaería si el entorno informativo adulto lo contradijera a diario. En la China continental no lo hace, porque el segundo sistema —el control informativo— realiza el mantenimiento. Dos cuerpos de evidencia describen cómo.

El primero es la investigación empírica sobre la censura. Gary King, Jennifer Pan y Margaret E. Roberts, al analizar millones de publicaciones en redes sociales de la China continental capturadas antes de la censura en casi 1.400 servicios, hallaron que el programa de censura no se dirige principalmente contra la crítica al Estado, sus líderes o sus políticas: ni siquiera la crítica vitriólica es,

como tal, más probable de ser eliminada. Lo que se elimina, sea progubernamental o antigubernamental, es el contenido que representa, refuerza o impulsa la acción colectiva —la movilización social que ocurre ahora o que podría ocurrir en el futuro. [13] El hallazgo refina a Bezmenov más que confirmarlo. La máxima prioridad del sistema no es hacer que cada súbdito crea el relato autorizado; es impedir que los súbditos descubran, en público, que otros comparten su incredulidad: mantener a una población privadamente desmoralizada o privadamente disidente públicamente atomizada. La percepción se gobierna en la escuela; la expresión se gobierna en línea; y la unión entre ambas es la acción colectiva, que el segundo sistema existe para frustrar.

El segundo cuerpo de evidencia es el retorno, en la era Xi, de la educación ideológica al centro del plan de estudios, en forma personalizada. En julio de 2021 el Comité Nacional de Libros de Texto y el Ministerio de Educación emitieron directrices para integrar el Pensamiento de Xi Jinping sobre el Socialismo con Características Chinas para una Nueva Era en los libros de texto de todos los niveles; desde el semestre de otoño de 2021, las escuelas primarias y secundarias de toda la China continental comenzaron a usar el lector escolar en cinco volúmenes sobre el Pensamiento de Xi Jinping, graduado desde la primaria inferior hasta la universidad, y en agosto de 2023 se añadió una *Introducción al Pensamiento de Xi Jinping* como libro de texto de educación ideológica y política en colegios y universidades. [14] La justificación declarada del Comité es en sí misma una declaración de grado A de la tesis de este artículo: los libros de texto, dijo, «reflejan la voluntad del Partido Comunista de China y de la nación e impactan directamente en la dirección y la calidad de la formación de talentos», y las escuelas primarias deben «fomentar el amor y la recta comprensión por el Partido, el país y el socialismo» en los estudiantes. [15]

Pónganse las dos extensiones lado a lado y el sistema de la China continental, en 2021–2023, satisface una descripción que Bezmenov nunca aplicó a ningún país, incluido el suyo. El sistema soviético que describió intentaba la desmoralización en el extranjero mientras su población doméstica era contenida por una mezcla más cruda de propaganda y miedo; colapsó dentro de una larga vida. El sistema de la China continental combina (a) una narrativa histórica obligatoria, impuesta por examen, instalada en la infancia, (b) un

aparato de censura cuya prioridad empíricamente demostrada es impedir la expresión colectiva en lugar de vigilar la crítica privada, y (c) la doctrina de un líder colocada, por su nombre, en los libros de texto de cada nivel escolar. Es desmoralización con un ministerio, un presupuesto, un programa de examen y un cortafuegos —administrada no contra un adversario, sino como la educación ordinaria de los propios súbditos del gobernante, y renovada para cada nueva cohorte como cuestión de administración rutinaria en lugar de campaña.

7. Sometiendo el marco a prueba: ajustes, rupturas e inversiones

Dónde se ajusta. El registro de la China continental confirma el mecanismo central del marco con una precisión que el material estadounidense de Bezmenov nunca proporcionó. Un marco de percepción se instala en la infancia a través de una narrativa obligatoria y premiada por examen (capítulo 5); se mantiene en la edad adulta mediante un sistema informativo cuya prioridad demostrada es impedir la expresión colectiva en lugar de corregir la creencia privada (capítulo 6); y su producto característico es exactamente la respuesta que Bezmenov predijo —no el desacuerdo argumentado, sino la reclasificación previa de los hechos incómodos como extranjeros, falsificados o desleales. La tesis de la duración también se ajusta, y se supera: donde Bezmenov requería de quince a veinte años para formar una generación, el sistema de la China continental ha formado tres en sucesión, cada una educada por docentes formados en la anterior.

Dónde se invierte. Dos elementos del modelo original se invierten en el caso de la China continental. Primero, la agencia: el subversor no es externo ni explota las libertades de la sociedad objetivo; es el soberano, y actúa por coacción. Segundo, la secuencia: la normalización —el gobierno de un orden posterior a la crisis que se presenta como estabilidad permanente— no es la etapa terminal hacia la que se mueve el proceso; ha sido la condición de base desde 1949, dentro de la cual cada nueva ronda de desmoralización se administra como gobierno rutinario. Un modelo construido para la infiltración debe reespecificarse, no meramente aplicarse, cuando el infiltrado posee el ministerio de educación.

Dónde la afirmación sobre el colaborador debe tratarse con

cuidado. Bezmenov predijo que los primeros ayudantes de un subversor serían los primeros en la fila para la eliminación una vez terminada su utilidad, porque su desilusión los haría peligrosos. La historia de la China continental ofrece episodios que riman con esto —intelectuales que respondieron a la invitación de las Cien Flores en 1956-1957 y fueron destruidos en el Movimiento Antiderechista que siguió; aliados de cada campaña descartados por la siguiente— pero la rima no es prueba de una ley general, y este artículo no eleva la predicción de Bezmenov a tal ley. La afirmación defendible es más estrecha y está documentada: un sistema que premia la denuncia y castiga el juicio independiente se vuelve habitualmente contra sus propios instrumentos cuando el juicio independiente de estos sobrevive a su utilidad. Esa es una propiedad de la estructura de incentivos, no una profecía.

Dónde se rompe: la irreversibilidad. La afirmación más fuerte de Bezmenov es también la más débil, y la propia China continental proporciona la contraevidencia dos veces. En 1989, tras cuarenta años de reforma del pensamiento y ya bien entrado el período en que una generación formada debería, según su relato, haber sido inalcanzable, millones de ciudadanos de la China continental —encabezados por estudiantes educados por completo dentro del sistema— ocuparon el espacio público en todo el país exigiendo reforma política, libertad de expresión y un gobierno responsable. El sistema respondió con el ejército, lo cual es una admisión, en la propia conducta del régimen, de que la educación no había completado su obra.

En noviembre de 2022 volvió a ocurrir, de una forma que comenta directamente el tema de este artículo. Tras un incendio mortal en un edificio de apartamentos bajo confinamiento en Ürümqi, miles de personas salieron a las calles en Shanghái, Pekín y otras ciudades en las mayores manifestaciones nacionales desde 1989, desafiando la política de COVID cero, coreando «Queremos derechos humanos» y «Abajo el Partido Comunista», y sosteniendo hojas de papel en blanco como símbolo de la censura —las protestas del Papel Blanco. [16] Una hoja en blanco es la negación precisa de la condición desmoralizada: un ciudadano que ya no puede decir lo que quiere decir muestra en cambio, públicamente, el hecho de que le está prohibido decirlo, y todo el que la ve lo entiende. Eso es la percepción funcionando correctamente bajo condiciones diseñadas

para desactivarla. Las protestas fueron reprimidas, los participantes detenidos y algunos encarcelados —y la política estatal de COVID cero fue abandonada en cuestión de días. La desmoralización en la China continental se describe mejor, por tanto, según la evidencia, como profunda, institucionalizada y continuamente renovada —e incompleta, disputada y capaz de un súbito fracaso público cuando la experiencia vivida (un confinamiento, un incendio, una bota, en la propia imagen brutal de Bezmenov) contradice a escala el marco instalado.

Este hallazgo importa más allá de la exactitud académica. Si el proceso fuera verdaderamente irreversible dentro de una generación, la única respuesta racional sería la desesperación o la espera. Como es incompleto, un remedio es una cuestión práctica, y es al remedio —especificado como instituciones, no como eslóganes — a lo que se dirige el capítulo final.

8. Soluciones propuestas: reconstruir la facultad de juzgar

La propia lógica de Bezmenov dicta el primer principio de cualquier remedio, y descarta el más común. Si la lesión está en la facultad que evalúa la información, entonces simplemente suministrar más información —más hechos, más documentos, más fotografías— no puede ser la cura, porque trata a la facultad dañada como si estuviera intacta. Un remedio debe reconstruir la propia facultad: los hábitos de crítica de fuentes, inferencia lógica, memoria histórica y juicio comparado mediante los cuales un ciudadano clasifica una afirmación antes de decidir si la cree. Y como la lesión fue generacional e institucional, el remedio también debe ser generacional e institucional. Este capítulo expone un programa de cinco partes. Sus elementos no se inventan aquí: los dos primeros reformulan políticas del Movimiento por una China Libre ya publicadas, y el tercero cita y desarrolla el proyecto de Educación Cívica existente del Movimiento —la infraestructura de remediación que, inusualmente, ya existe y ya está operando en línea.

8.1 Abrir los archivos, nombrar a las víctimas, establecer la verdad en el registro

La propuesta de política pública del Movimiento por una China Libre del 1 de octubre —que esa fecha sea convertida, por una

futura legislatura democráticamente autorizada, en un Día Nacional de Sufrimiento y Libertad— especifica el núcleo institucional: «un registro nacional de víctimas y un archivo digital; apertura de los archivos del partido y del Estado; una comisión de la verdad independiente; un memorial nacional y educación pública; e indemnización, rehabilitación y reparación judicial para las víctimas verificadas, con responsabilidad individual basada en pruebas y en el debido proceso y no en el castigo colectivo». [18]

Cada elemento responde a un elemento específico de la desmoralización. El archivo abierto responde al monopolio de la narrativa en su raíz: la historia del partido solo puede enseñarse como la única historia mientras los documentos que la falsificarían estén clasificados. El registro de víctimas responde al mecanismo de clasificación que decide qué víctimas cuentan: las cuenta a todas, por su nombre, con pruebas. La comisión de la verdad responde a la respuesta programada —la reclasificación reflexiva del hecho como deslealtad— creando un entorno público autorizado en el que los hechos se escuchan como hechos, comprobados por el debido proceso, ante toda la sociedad. Nada de esto es un volcado de hechos. Es la construcción de instituciones cuya operación cotidiana entrena a los ciudadanos, por participación, en la evaluación de la evidencia.

8.2 Reformar los libros de texto en condiciones que impidan un nuevo monopolio

La reforma de los libros de texto es el remedio obvio y el peligroso: un gobierno de transición que simplemente sustituyera la narrativa autorizada del partido por la suya propia reproduciría la estructura de la desmoralización bajo una nueva dirección. Las salvaguardas son por tanto parte de la propuesta, no un añadido: (a) libros de texto competidores, aprobados según estándares fácticos publicados, sin ningún texto único autorizado; (b) enseñanza de la historia basada en fuentes, en la que los estudiantes trabajan a partir de documentos —incluidos documentos que se contradicen entre sí— en lugar de a partir de conclusiones; (c) enseñanza explícita del registro suprimido, incluidos el Gran Salto Adelante, la Revolución Cultural y 1989, bajo los mismos estándares probatorios que cualquier otro tema; y (d) reforma de los exámenes, de modo que la evaluación premie la valoración de las fuentes en lugar de la

reproducción de una narrativa. La medida del éxito no es que la próxima generación crea un conjunto distinto de proposiciones. Es que pueda decir cómo se establece una proposición, y pueda decirlo cuando una no lo está.

8.3 La educación cívica como remediación: el programa CCE-100

Los hechos necesitan una facultad; una facultad se construye con la práctica, pregunta a pregunta. Ese es el diseño del proyecto de Educación Cívica del Movimiento por una China Libre, *100 Questions on Political Myths: Democracy, Freedom, Human Rights and the Modern Citizen* (CCE-100), publicado en el directorio de Educación Cívica de FreeChina.live (<https://freechina.live/civic-education-100-questions/>). El proyecto declara su propio método, y el método es en sí mismo un modelo de pedagogía antidesmoralizadora:

«Las 100 entradas son preguntas de investigación. No representan textos propagandísticos originales verificados ni conclusiones predeterminadas. Cada pregunta será sometida a recopilación del discurso original, verificación de hechos, investigación comparada y revisión independiente, y los enlaces se añadirán entrada por entrada tras la aprobación editorial.» [17, traducido del directorio]

Un plan de estudios que parte de preguntas en lugar de conclusiones, y que publica su método de verificación junto con sus resultados, entrena precisamente la facultad que el plan de estudios del partido fue diseñado para desactivar. Sus diez capítulos se corresponden directamente con los síntomas documentados en los capítulos 5 y 6 de este artículo:

**Síntoma
de
desmoralización
(este
artículo)**

Remediación del CCE-100

**Síntoma
de
desmoralización
(este
artículo)**

al partido
se percibe
como
antipatriótica,
inspirada
por el
extranjero

Amnesia
histórica;
acontecimientos
suprimidos
que no
pueden
mencionarse

Incapacidad para
evaluar la
información oficial o
extranjera

La
creencia
de que los
ciudadanos
comunes
no pueden
juzgar la

Remediación del CCE-100

patriotismo amar al partido
gobernante? CCE-022: ¿Es
antipatriótico criticar al gobierno?
CCE-029: ¿Son lo mismo el Estado, el
gobierno y el partido gobernante?

Cap. 5 — CCE-045: El Gran Salto
Adelante; CCE-046: La Revolución
Cultural; CCE-047: ¿Qué ocurrió en
1989 y por qué importa preservar la
memoria? CCE-050: ¿Qué significan la
apertura de los archivos históricos
para la verdad y la reconciliación?

Cap. 9, *Propaganda, información y
lógica* — CCE-081: Cómo verificar los
medios oficiales; CCE-082: Cómo
contrastar los medios extranjeros;
CCE-085: La censura y los rumores;
CCE-086: Burbujas de información y
recomendación algorítmica; CCE-087:
Correlación y causalidad; CCE-088:
Cómo los eslóganes políticos afectan
el pensamiento; CCE-090: Verificar
estadísticas y citas

Cap. 1 — CCE-005: ¿Son los
ciudadanos comunes capaces de
tomar decisiones políticas racionales?
Cap. 10 — CCE-091: ¿Qué
conocimientos sobre derechos debe
contener la educación cívica? CCE-
100: ¿Qué responsabilidades políticas

**Síntoma
de
desmoralización
(este
artículo)**

Remediación del CCE-100

política

debe asumir el ciudadano moderno?

Ningún
modelo
vivido de
una
alternativa
que
funcione

Cap. 7 — CCE-061: La
democratización de la República de
China (Taiwán); CCE-062: La
Constitución de la República de China
en la práctica en Taiwán; CCE-069:
Vías de transición desde el
autoritarismo

Dos características hacen del CCE-100 algo más que un programa para un futuro hipotético. Primero, está operando ahora —directorio publicado, entradas en producción, ensayos completados enlazados desde el directorio a medida que se aprueban— y por tanto está disponible hoy para los públicos a los que la remediación ya puede llegar: la diáspora, los estudiantes fuera del cortafuegos y los lectores de la China continental que lo cruzan. La remediación no tiene que esperar a la transición para empezar; en la propia lógica del calendario de Bezmenov, poner en marcha el reloj de quince a veinte años ahora, con la generación que ahora está en la escuela, es todo el objetivo. Segundo, su método de preguntas primero es exportable como plantilla para el plan de estudios posterior a la transición del §8.2, porque demuestra en la práctica la diferencia entre educación cívica y contrapropaganda: la contrapropaganda instala una narrativa rival; la educación cívica instala un método, y acepta el riesgo —que es también su prueba de buena fe— de que un ciudadano equipado con un método pueda llegar a conclusiones que el educador no pretendía.

8.4 Restaurar un entorno informativo en el que el juicio pueda ejercerse

La educación cívica no puede sobrevivir al contacto con un sistema informativo diseñado para atomizarla. El hallazgo sobre la censura del capítulo 6 define el objetivo de la reforma con precisión: un sistema cuya prioridad es silenciar la expresión colectiva debe ser

sustituido por uno en el que la expresión colectiva sea la prueba normal de las afirmaciones públicas. En concreto: abolición del cortafuegos y de la censura previa a la publicación; licencias independientes de medios bajo la ley, no bajo la dirección del partido; obligaciones de transparencia de las plataformas en lugar de obligaciones de censura de las plataformas; y protección legal para los actos que el sistema actual castiga con mayor fiabilidad —informar, archivar, conmemorar y organizarse. La secuencia importa. Un ciudadano formado por el §8.3 que regresa a un entorno regido por las viejas reglas reaprenderá la vieja lección —que juzgar es peligroso y callar es seguro— más rápido de lo que ningún plan de estudios puede enseñar la nueva.

8.5 Secuencia y calendario: una generación, en reversa

La única intuición duradera de Bezmenov es el calendario, y el remedio debería aceptarlo en lugar de prometer resultados más rápidos de los que el mecanismo permite. **Inmediatamente, y ya comenzado:** preservación —archivos copiados y conservados fuera del alcance del partido, testimonios registrados mientras los testigos viven, educación cívica producida y leída en línea (CCE-100)— para que los materiales de la reeducación existan pase lo que pase. **En una transición:** las instituciones del §8.1 (apertura de archivos, registro de víctimas, comisión de la verdad) y las reformas legales del §8.4, que requieren autoridad estatal y deben ser promulgadas por órganos democráticamente autorizados, como la propia propuesta del 1 de octubre estipula. **A lo largo de la generación siguiente:** el acuerdo sobre libros de texto del §8.2 y el plan de estudios cívico del §8.3 en las escuelas, evaluados no por encuestas de actitud —que una población atemorizada puede ser entrenada para pasar— sino por la recuperación observable de la propia facultad: una prensa que contradice al gobierno sin sanción, tribunales que fallan contra el Estado, elecciones cuyos resultados no se conocen de antemano, y un público que puede escuchar un hecho incómodo y preguntar, primero, si es verdad.

Esa última prueba es la de este artículo, y la de Bezmenov, en una sola frase. La desmoralización es completa cuando los hechos no dicen nada. Se revierte el día en que vuelven a decir algo —y el día se adelanta, de forma medible, con cada archivo abierto, cada víctima nombrada y cada una de las cien preguntas honestamente

formuladas y honestamente respondidas.

Conclusión

Sometido a prueba frente al registro de la China continental, el marco de Bezmenov sobrevive en forma corregida. Corregido, dice: un partido gobernante que monopoliza la educación y la información puede, a lo largo de generaciones, dañar la facultad de una población para evaluar la verdad —no totalmente, no de forma irreversible, y no sin un esfuerzo institucional continuo, razón por la cual el esfuerzo sigue haciéndose, en nuevos libros de texto y nuevos sistemas de censura, setenta y cinco años después. La versión viral de Bezmenov invita a la desesperación o al desprecio por las personas formadas por tal sistema. La evidencia no apoya ni una ni otra cosa. Apoya el trabajo: la labor lenta, institucional y generacional de la preservación, el decir la verdad y la educación cívica —comenzada ahora, en el exilio y en línea donde sea necesario, y completada, cuando los archivos puedan finalmente abrirse, en las escuelas de una China libre.

Notas

[1] Yuri Bezmenov, entrevista con G. Edward Griffin, *Soviet Subversion of the Free World Press* (1984), transcripción: definición de subversión ideológica.

[2] Tomas David Schuman [Yuri Bezmenov], *Love Letter to America* (Los Ángeles: W.I.N. Almanac Panorama, 1984), cuadro en la p. 23: cuatro etapas y duraciones.

[3] Bezmenov, entrevista de 1984 con Griffin, transcripción, pasaje sobre la desmoralización. Una variante más breve aparece en la conferencia de Los Ángeles de 1983.

[4] Bezmenov, conferencia de Los Ángeles de 1983, según el relato basado en la transcripción publicado en *Big Think*, «39 years ago, a KGB defector chillingly predicted modern America» (2018, actualizado); testimonio de grado C, redacción según aparece allí.

[5] Bezmenov, entrevista de 1984 con Griffin, transcripción: sobre los colaboradores «marcados para el exterminio» y el choque

psicológico del nuevo orden.

[6] Comité Central del PCC, Decisión sobre la rectificación de los tres estilos de trabajo (febrero de 1942); relatos estándar del Movimiento de Rectificación de Yan'an, 1942-1944.

[7] Movimiento de Reforma del Pensamiento, iniciado en septiembre de 1951 tras el discurso de Zhou Enlai en que llamó a los intelectuales a reformar su pensamiento; llamamientos del *People's Daily* al personal universitario; entre las técnicas figuraron el adoctrinamiento, las sesiones de lucha, la propaganda y la crítica y la autocritica, según los relatos de referencia estándar sobre la reforma del pensamiento (*sixiang gaizao*) en la RPC.

[8] Campaña de Educación Patriótica, lanzada en 1991; Departamento de Propaganda del Comité Central del PCC, *Outline on Implementing Patriotic Education* (1994).

[9] Suisheng Zhao, «A State-Led Nationalism: The Patriotic Education Campaign in Post-Tiananmen China», *Communist and Post-Communist Studies* 31, núm. 3 (1998): 287-302.
doi:10.1016/S0967-067X(98)00009-9.

[10] Zheng Wang, *Never Forget National Humiliation: Historical Memory in Chinese Politics and Foreign Relations* (Nueva York: Columbia University Press, 2012).

[11] Wang, *Never Forget National Humiliation*, cap. 4: libros de texto a partir de 1992, contenido de los exámenes de acceso a la universidad, museos y 100 bases nacionales de demostración (40 en lugares de memoria de conflictos con países extranjeros).

[12] Yuan Weishi, ensayo en *Freezing Point* (suplemento dominical del *China Youth Daily*), enero de 2006; el suplemento fue clausurado y sus redactores destituidos en dos semanas, según la cobertura contemporánea y las reseñas de Edward Vickers (2009) y Gregory Fairbrother (2004) sobre la educación patriótica.

[13] Gary King, Jennifer Pan y Margaret E. Roberts, «How Censorship in China Allows Government Criticism but Silences Collective Expression», *American Political Science Review* 107, núm. 2 (mayo de 2013): 326-343. doi:10.1017/S0003055413000014.

[14] Directrices del Ministerio de Educación / Comité Nacional de Libros de Texto (julio de 2021) por las que se integra el Pensamiento de Xi Jinping en los libros de texto de todos los niveles; lectores escolares sobre el Pensamiento de Xi Jinping en escuelas primarias y secundarias desde otoño de 2021; *Introduction to Xi Jinping Thought on Socialism with Chinese Characteristics for a New Era* añadido como libro de texto de educación ideológica y política en la universidad, agosto de 2023.

[15] Comité Nacional de Libros de Texto, declaración que acompañó las directrices de libros de texto de 2021, según lo publicado por BBC News, «China schools: 'Xi Jinping Thought' introduced into curriculum», 25 de agosto de 2021, y *China Daily*.

[16] Human Rights Watch, «China: Free “White Paper” Protesters» (26 de enero de 2023) y «The Legacy of the White Paper Protests» (23 de noviembre de 2025): protestas de noviembre de 2022 tras el incendio de Ürümqi del 24 de noviembre de 2022, simbolismo del papel en blanco, consignas, detenciones y el posterior abandono de la política de COVID cero.

[17] Movimiento por una China Libre, Civic Education (CCE-100), *100 Questions on Political Myths: Democracy, Freedom, Human Rights and the Modern Citizen*, directorio, <https://freechina.live/civic-education-100-questions/> — introducción y contenido de los capítulos (CCE-001–CCE-100), consultado el 20 de octubre de 2026. Las traducciones al inglés de los títulos de las entradas son del autor a partir del texto chino del directorio; las traducciones al español de este artículo se derivan de ellas.

[18] Movimiento por una China Libre, «October 1 — National Day of Suffering and Freedom», propuesta de política pública (20 de septiembre de 2026), y comunicado de prensa, «Free China Movement Calls for October 1 to Become a National Day of Suffering and Freedom» (30 de septiembre de 2026), <https://freechina.live/english/english-press-releases-statements/press-release-october-1-national-day-suffering-freedom/>

[19] Deng Xiaoping, discurso ante cuadros y soldados de las tropas de la ley marcial, Pekín, 9 de junio de 1989; y Deng Xiaoping, observaciones sobre las lecciones de la agitación de 1989 («First priority should always be given to national sovereignty and

security», charla de 1989, en *Selected Works of Deng Xiaoping*), sobre el fortalecimiento de la educación ideológica. Resumen de Wang de la autocrítica educativa de la dirección: Wang, *Never Forget National Humiliation*, introducción y cap. 4.

Investigación relacionada

- *From Mao to the Party-State: October 1, the Constitutional Evolution of the PRC, and the Restoration of Constitutional Democracy* — <https://freechina.live/governance-public-policy/third-republic-governance-blueprints/mao-party-state-october-1-prc-constitutional-evolution-democratic-restoration/>
- Civic Education (CCE-100): *100 Questions on Political Myths* — <https://freechina.live/civic-education-100-questions/>

Las ediciones en los demás idiomas (简体中文、繁體中文、Français、Deutsch) están en preparación.

Versión: v1.0 | 2026-10-20